

La evaluación docente: una mirada desde el ejercicio profesional de los egresados

Teacher's evaluations: a look under the professional practice of the graduates

José Salazar*¹, Pamela Salazar¹, Graciela Pesci²,
Roberto Páez³, Carmen Coloma⁴ y Luzmila Mendivil⁴

¹Universidad de La Frontera, Chile, ²Instituto Católico Superior, Argentina,
³Universidad Nacional de Córdoba y ⁴Universidad Tecnológica Nacional, Argentina

Esta investigación recoge las opiniones que tienen un conjunto de profesores en ejercicio, sobre los rasgos que evidenció el(los) mejor(es) docente(s) que tuvieron en su formación académica. En este sentido, el objetivo es generar un perfil con las características del que es considerado el mejor profesor, es decir, aquel docente que entregó la mayor cantidad de herramientas para su formación profesional. Comparando muestras de Chile y Argentina. Para este propósito, se realizaron entrevistas semi estructuradas a 40 profesores chilenos, 66 profesores que ejercen como educadores de carreras de formación docente y a 20 profesionales de diferentes áreas que ejercen la docencia. Los resultados arrojan que no hay diferencias en las respuestas emitidas, considerando los aspectos de: edad; años de servicios; género y tipo de educación en la que ejercen. Los rasgos personales más relevante, son: empatía; cercanía con los estudiantes; respeto; carisma; motivador y gran compromiso ético. Por su parte, los rasgos profesionales destacados son: dinamismo; disciplina; exigencia; manejo de los contenidos curriculares; planificación y metodología de trabajo. Se concluye que la evaluación de la docencia universitaria, basada en la mirada del ejercicio profesional, se constituye en una propuesta de alto peso específico, cuya información puede ser integrada a los tradicionales modelos de evaluación existentes en los planteles de educación superior. A lo antes expuesto, debemos agregar el impacto colateral que tendrían los aportes de los egresados, en materia de actualización y pertinencia curricular, de cara a un ejercicio óptimo de la profesión.

Palabras Clave: Evaluación del profesor, Método de enseñanza, Conducta del profesor.

This investigations collected the opinion of a group of practicing teachers, on the features that showed (the) best (s) teacher (s) they had in their education. In this way, the objective is creating a profile with the characteristics that are considered for the best teacher, that means, the teacher that gave as many tools for the professional formation. Comparing samples of Chile and Argentina. For this purpose, semi-structured interviews were conducted at 40 Chilean teachers, 66 teachers who serve as educators in teacher training courses and 20 professionals from different areas who teach. The results shows there's no different in the response given, considering the aspects of: ages; years of services; gender and type of educations they teach. The most important personal traits are: empathy, closeness with the students, respect, charisma, motivator and high ethical commitment. In other hand, the most important professional traits are: dynamism; discipline; exigency; curriculum management, planning and methodology. Its conclude that the evaluation of the university teaching, based on the look of the professional practice, proposal constitutes a high specific gravity, whose information can be integrated into traditional models existing evaluation in higher education campuses. In the above, we must add the collateral impact would the contributions of graduates, in terms of date and relevant curriculum, the face of an optimal exercise of the profession

Key Concepts: Teacher appraisal, Teaching methods, Teacher behaviour

*Contacto: jose.salazar.a@ufrontera.cl

1. Introducción

La evaluación de la función docente es un tema que ha concitado sistemáticamente el interés del mundo académico y de organizaciones gubernamentales y/o internacionales (Ministerio de Educación y Ciencia, 2007; Secretaría General Iberoamericana, 2010). Desde hace más de una década y media, la literatura especializada entrega estudios al respecto, en esta línea, es importante los aportes que entregan Millman y Darling-Hammond (1997), quienes dirigen una edición que pasa revista a: la evolución de la evaluación de profesores; los propósitos, métodos y perspectivas transversales de la misma. Al centrar la mirada en la evaluación de la docencia universitaria, sin duda alguna, afloran los aportes de: Rueda (2006 y 2008) y, Rueda y Díaz Barriga (2006 y 2011), los que permiten recoger antecedentes de los informante del proceso evaluativo; analizar la práctica y el pensamiento de los docentes; realizar aproximaciones teórica, metodológicas y políticas de la evaluación docente.

A la luz de lo antes expuesto, surge la intención de una evaluación como herramienta de mejoramiento del quehacer docente (Castillo, 2004; Herrán y Paredes, 2012). En este sentido, la presente investigación da cuenta de las experiencias académicas que tuvieron en su etapa de formación universitaria, un grupo de profesionales en ejercicio y su impacto en el quehacer profesional. Mediante los comentarios emitidos, se agruparon rasgos y construyó un perfil del “docente universitario de calidad”.

2. Desarrollo

Se realizó una entrevista semiestructurada, en dos países diferentes (Chile y Argentina) en tres realidades diferentes con el fin de generar un perfil con las características que a juicio de los encuestados, debía poseer el mejor docente universitario y así comparar con aquellos rasgos que son mencionados para el profesor que más le agrado en su formación.

2.1. Chile

La muestra estuvo constituida por 40 profesores de establecimientos particulares subvencionados (13 hombres y 27 mujeres, de la región del Bío Bío y La Araucanía). En la tabla número 1, se presenta la distribución de la muestra, considerando los aspectos de: género; edad; años de servicio y tipo de educación en la que ejercen los docentes que participaron del estudio. Al respecto, podemos señalar que la muestra fue intencionada y su participación fue voluntaria, donde los criterios de inclusión fueron: estar en posesión del título de profesor; estar ejerciendo la docencia en aula; trabajar en un establecimiento particular subvencionado.

Cabe señalar que a pesar de la diferencia en: los años de experiencia; edad; género; y tipo de educación en la que ejercen, los resultados recabados fueron análogos. De esta manera, las opiniones de los profesores fueron similares, tanto en los rasgos personales como en los profesionales, de los que fueron considerados los mejores docentes universitarios.

Se invitó a los informantes a hacer un viaje temporal y recordar a aquellos académicos (mejor docente y docente favorito) que marcaron una fuerte impresión en ellos, por poseer rasgos distintivos, que garantizaron la entrega de las mayores herramientas para el ejercicio de su profesión. El desglose de estos resultados se encuentra representado gráficamente en la figura 1.

Tabla 1. Distribución de la muestra

GÉNERO		PARVULARIA	DIFERENCIAL	BÁSICA	MEDIA	TOTAL	
Hombre	Edad*	I			2	2	
		II		2	3	5	
		III		1	2	2	
		IV			3	3	
		V					
	Total			3	10	12	
	Años servicio(**)	I			2	2	4
		II			1	6	6
		III				2	2
		IV					
V							
Total			3	10	12		
Mujer	Edad*	I	1	3	1	3	1
		II			3		10
		III	2		2		4
		IV	1		4	4	9
		V			2		2
	Total	4	3	12	7	26	
	Años servicio**	I	1	3	5	3	5
		II	1		3		10
		III	1			1	2
		IV	1		2	3	7
V				13		2	
Total	4	3	15	7	26		
Total		4	3	16	17	40	

Códigos: Edad en años (*): I= menos de 30; II= entre 30 y 39; III= entre 40 y 49; IV= entre 50 y 59; V= más de 60.

Años de Servicio (**): I= hasta 5; II= entre 6 y 15; III= entre 16 y 25; IV= entre 26 y 35; V= más de 35.

Fuente: Elaboración propia.

Es importante mencionar, que no se encontraron diferencias entre las características recabadas para el mejor profesor y el docente favorito, siendo en la mayoría de los casos, el mismo profesional. Sin embargo, cuando la pregunta se enfocaba respecto al docente que entregó las mayores herramientas para mejorar su quehacer pedagógico, los entrevistados señalan que su tránsito formativo por la universidad, no otorga los elementos suficientes para enfrentarse a un ejercicio profesional exitoso. Siendo más bien, la experiencia que adquieren en la cotidianidad la generadora de los conocimientos necesarios para enfrentarse al aula. Es aquí donde se destaca la ayuda recibida por los tutores de práctica, los cuales entregaron aquellos pequeños consejos, que solamente son adquiridos a través de la experiencia en la sala de clase.

En relación, a los rasgos descritos por los profesores, estos pueden clasificarse en dos grandes ramas, por un lado, aquellos que son características personales, relacionadas más que nada, en cómo se desarrolla la interacción de socialización entre el docente y el alumno, por otra parte, las características profesionales, están basadas en las metodologías y el quehacer pedagógico.

De esta manera, las características personales que posee un buen profesor son: empatía; cercanía con los estudiantes; respeto; carisma; ser motivador; y presentar un fuerte compromiso ético. Asimismo, el dinamismo, la disciplina, la exigencia, la planificación y metodología de trabajo, son características profesionales, que los profesores consideran indispensables en un docente universitario exitoso.

Es importante destacar, que el manejo de los contenidos curriculares por parte de los académicos, es de gran relevancia en la calidad de la docencia. Sin embargo, si esto no está acompañado de las características personales antes mencionadas, debilita considerablemente la percepción de un desempeño docente efectivo.

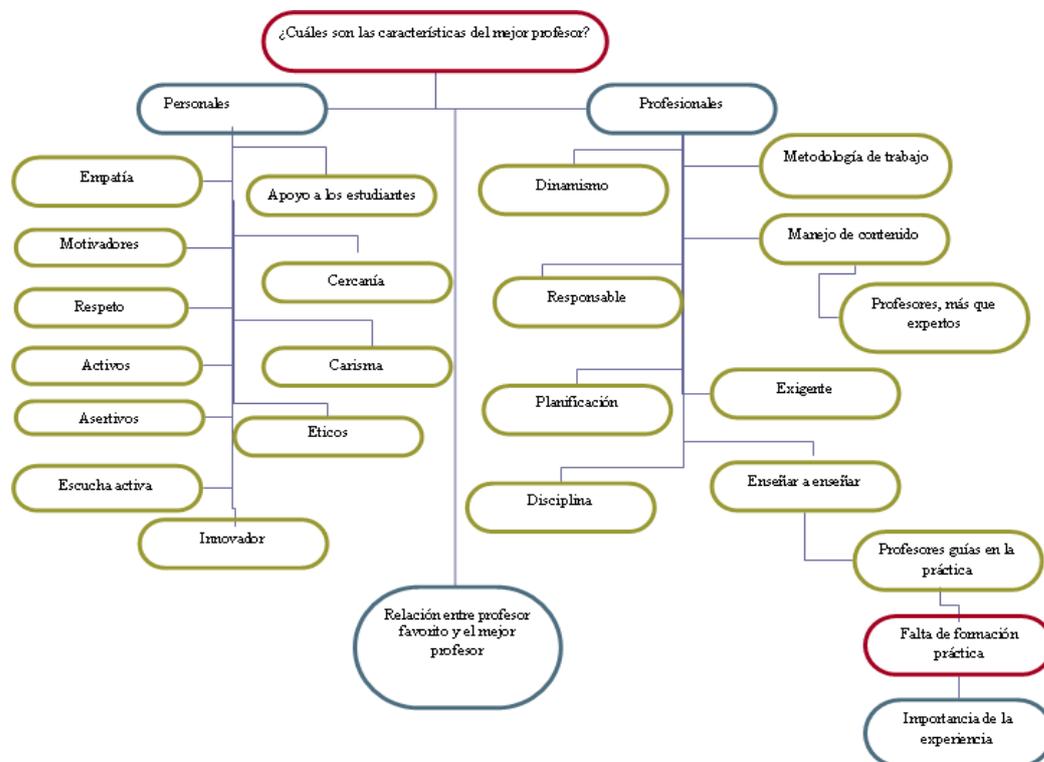


Figura 1. Árbol de categorías

Fuente: Elaboración propia.

2.2. Argentina

2.2.1. Universidad Tecnológica de Córdoba

El marco referencial en el que se aplicaron las encuestas semiestructuradas y las entrevistas en profundidad es el Seminario de “Formación y práctica docente” de la Maestría en Docencia Universitaria que se lleva a cabo en la Facultad Regional Córdoba de la Universidad Tecnológica Nacional (Argentina).

Las personas cursantes y que participaron de la experiencia suman 20 (veinte), entre las cuales hay 10 mujeres y 10 varones. Al ser un seminario de posgrado, se trata de profesionales, que tiene una antigüedad en el ejercicio profesional y además una experiencia en el ejercicio de la docencia (ver tabla 2).

La riqueza de los participantes, por sus diversas profesiones y antigüedades produjo un espectro de coincidencias y aspiraciones que llaman la atención al no pertenecer en su formación de grado a la estricta formación como docentes-educadores. Es importante destacar que el Seminario al que se hace referencia constituye una síntesis integradora de seminarios anteriores que tiene por función la introducción de contenidos y experiencias teóricas a las áreas pedagógica, didáctica y político-administrativa. Aunque el desempeño en la docencia universitaria y también secundaria lo ejercen sin haber participado en disciplinas instrumentales del ejercicio docente, los aportes y supuestos que dan base a las respuestas e interpretaciones que se detallarán más adelante, aseguran

un juicio crítico acerca de las virtudes de quienes se deben desempeñar como educadores en diversos niveles del sistema formal.

Tabla 2. Características de la muestra

TÍTULO PROFESIONAL		ANTIGÜEDAD EN LA PROFESIÓN		ANTIGÜEDAD EN LA DOCENCIA	
Título	Nº	Años	Nº	Años	Nº
Ingeniero de Sistemas	4	2	1	1	1
Abogado	4	4	1	2	2
Contadores Públicos	2	5	1	3	1
Ingenieros Civiles	2	7	2	4	1
Odontólogos	2	8	1	5	1
Ingeniero Químico	1	9	3	6	3
Licenciada en Matemática	1	10	3	8	2
Licenciada en Relaciones Laborales	1	12	3	10	1
Ingeniero Electrónico	1	19	1	12	2
Licenciada en Turismo	1	21	1	15	3
Psicólogo	1	24	1	23	1
		29	1	27	1
		34	1	30	1
Total	20	Total	20	20	

Fuente: Elaboración propia.

La encuesta empleada fue similar a las que se practicaron en otros ambientes nacionales. Los ítems que sirvieron de incentivo para su completamiento y posterior profundización en las entrevistas apuntaron a tres pilares conceptuales: a) empatía, b) desempeño profesional y c) desempeño docente exitoso.

El clima en que se desarrollaron tanto las encuestas como las entrevistas fue de distensión y sinceramiento. El ambiente fue propicio a respuestas auténticas, ya que se invitó a participar de la experiencia con libertad y responsabilidad. Cabe observar que la oportunidad de las técnicas aplicadas fue la adecuada, ya que los contenidos teóricos y las actividades prácticas habían generado aprendizajes funcionales a la formación y práctica de la docencia.

Cabe resaltar que en relación al docente favorito, hay una primacía en lo que respecta a la preparación teórico-práctica (conocimientos fundamentales en la disciplina y en las maneras de llevarlos a la práctica). También es importante para los encuestados la forma de comunicar esos conocimientos (transmisión y facilitación de información), además de ejercer formas adecuadas de transferencia (brindar ejemplos ilustrativos y aplicables a la profesión). El resto de virtudes tiene relación con las maneras de actuar en la función docente, abordadas desde cada personalidad (Tabla 3).

En relación al mejor docente, la característica más mencionada fue la de un buen docente, siendo este el que ejerce como educador, es decir quien se preocupa por la formar de manera integral a sus discípulos, más allá del objeto de estudio competente, por ello es además buen comunicador (no sólo como emisor/perceptor, sino también como atento a escuchar y aceptar opiniones e intervenciones de otros colegas y discípulos). La sabiduría entendida no sólo como dominio de conocimientos específicos, incluye también el establecimiento de relaciones adoptando criterios personales fundamentados y actualizados. Llama la atención la necesidad de destacar la competencia docente en el aspecto de personalización: es decir, considerar a los demás (discentes, integrantes del equipo de cátedra, colegas) como personas con virtudes y defectos/limitaciones a efectos de comprender y actuar según cada quien, en especial con un trato de persona a persona identificable y respetada.

Tabla 3. Resultados de Argentina

DOCENTE FAVORITO		MEJOR DOCENTE		DOCENTE COMPETENTE		DOCENTE EXITOSO	
Rasgos	N	Rasgos	N	Rasgos	N	Rasgos	N
Seguridad en sus conocimientos	8	Buen docente/educador	9	Actúa como guía de la instrucción	6	Profesional de la docencia	6
Comunicativo	7	Comunicador	6	Competencias comunicativas	5	Con empatía	6
Practico	3	Con sabiduría	5	Establece relaciones con la práctica profesional	5	Buen comunicador	5
Ejemplificador	3	Con criterios personales	3	Actúa con profesionalismo	3	Actualizado	4
Responsable	2	Actualizado	3	Es personalizante	1	Con personalidad	4
Exigente	2	Justo	2	Posee fortaleza	1	Hace abordaje multidisciplinario	2
puntual	2	Con profesionalismo	2	Tiene sinceridad	1	Justo	2
Simpatico	2	Exigente	2	Es coherente	1	Innovador	2
Dinámico	2	Personalizante	4	Es accesible	1	Con experticia	1
Respetuoso	2	Con buen humor	1	Ejerce la paciencia	1	Humilde	1
Incentivador	2	Constructivista	1			Coherente	1
Comprensivo	1	Innovador	1			Comprometido	1
Reflexivo	1	Humilde	1				
Curioso	1	Responsable	1				
Cautivante	1	Desestructurado	1				
Soberbio	1						

Fuente: Elaboración propia.

La elección de “buen didacta” supone no sólo una formación teórica fundamentada, sino que es un criterio de dominio estratégico de técnicas y procedimientos que justifique una intervención funcional a los aprendizajes y actividades pertinentes, si es posible con una gama múltiple de procedimientos y recursos que se deriven de un saber competente por su bagaje experiencial (en su profesión de grado) y que además sea accesible a las necesidades de los discentes, actuando con humildad y exigencias (Tabla 3).

Al parecer un docente competente debe “ser guía” está dada por el criterio de transferir lo que se sabe (vuelvo a insistir no sólo en la teoría, sino también en lo instrumental/práctica), para ello nuevamente aparece la competencia comunicativa (emisor-perceptor-evaluador) y ser un ejemplo de profesional en ejercicio, con las demás virtudes que si bien han sido elegidas por pocos, no dejan de llamar la atención en lo que respecta a sinceridad/coherencia/paciencia para consigo mismo y los demás (Tabla 3).

Docente exitoso es quien ejerce la profesión y la actividad con formación adecuada a las finalidades educativas para la capacitación de profesionales, es decir el saber ser y hacer dentro del sistema instructivo. Si a ello le agregamos la virtud de la empatía (ponerse en el lugar del otro), comunicarse de manera adecuada y oportuna, estar actualizado en sus saberes y hacer y expectante a la apertura de una acción inter/multidisciplinar, están exigiendo fundamentación en sus competencias y actuación con otros profesionales en consonancia con equipos innovadores y comprometidos con la ciencia y la verdad (tabla 3).

2.2.2. Instituto Católico superior

La encuesta semiestructurada se aplicó a profesores de todas las carreras de un instituto superior de formación docente y técnica de la ciudad de Córdoba, Argentina, durante el segundo semestre del año 2012.

La encuesta se aplicó a 66 profesores y profesoras que reúnen los requisitos preestablecidos para este trabajo, quienes se desempeñan en las carreras de formación docente (Educación Inicial, Educación Primaria y Educación Secundaria en Lengua y Literatura, Matemática, Filosofía, Ciencia Sagrada), en carreras técnico humanistas de Psicopedagogía y de Técnicos en Atención Temprana e Integración Socio Educativa, y en el Trayecto Pedagógico para Graduados universitarios y técnicos superiores. Los profesores de las materias de la Formación General y Formación pedagógica, desarrollan clases en más de una carrera, ya sea porque son titulares de más de una cátedra o porque las materias se ofrecen en tronco común para más de una carrera. Existe una variedad de formaciones de base y diversidad de grados académicos alcanzados. Destacamos que 14 de entre quienes participaron de la encuesta ejercen o han ejercido como profesores y/o directivos en los niveles de destino para los cuales forman (inicial, primario o secundario). Los instrumentos completados por personas con menos de 5 años de desempeño en la docencia no fueron consideradas, si lo fueron todos los que cuentan con entre 5 y 30 años en el sistema formal de educación.

Las entrevistas en profundidad se verificaron con los profesores considerados por sus pares *referentes significativos*; también se incluyeron directores y representantes legales de instituciones educativas que tienen los tres niveles obligatorios del sistema educativo argentino, a quienes se indagó cuáles serían los atributos que tendrían en cuenta al considerar un potencial docente como favorito entre eventuales postulantes y/o cuál destacaría entre su plantel de profesores. También se les preguntó cuáles serían las características que un instituto de formación debiera priorizar o intensificar.

Los grupos focales se concretaron con directores y/o profesores en ejercicio en el nivel de destino para el cual se forman los estudiantes de carreras docentes pertenecientes a instituciones educativas *asociadas* en las cuales los estudiantes realizan sus Prácticas Profesionalizantes, coordinados por los profesores de Práctica de cada carrera docente.

En estas dos últimas instancias, el diálogo se abrió a otras preocupaciones, interrogantes, aportes y expectativas de los participantes, según la experiencia y biografía personal y trayectoria profesional de los participantes, que dieron pie a otras consideraciones que se abordan en otra aportación.

Cuando se cruzaron los datos referidos a años en la docencia, formación académica de base, lugar de formación, época de formación y grado alcanzado, se obtiene un panorama signado por la diversidad, la complejidad y la riqueza. Destacamos que un grupo tiene grado universitario pero no ha recibido formación pedagógica, lo cual puede vislumbrarse en el tenor de los atributos destacados. Entre los más antiguos, algunos considerados referentes significativos por sus colegas, tienen formación pedagógica para los niveles obligatorios del sistema educativo argentino aunque no tienen grado universitario. Los aportes realizados por este universo de profesionales dan cuenta de esta diversidad, al registrarse una larga lista de características atribuidas a los profesores favoritos/mejores profesores y que son mencionados una sola vez, por lo general relacionados con el campo de conocimiento que esos profesores enseñaban.

Para indagar acerca de la cuestión *Cómo era su mejor docente*, en la encuesta se solicitaron hasta 3 (tres) atributos que provocaban su elección. Las respuestas incluyeron uno, dos o tres atributos. El promedio de atributos aportados por cada encuestado es de 2,19.

En las encuestas se registraron 84 características diferentes; en las instancias de grupos focales y entrevistas en profundidad se fueron registrando -a modo de registro etnográfico- 91 atributos mencionados en los diálogos. De los 175 atributos logrados hubo 12 repetidos en las tres instancias. Aquellos que suponen matices que los participantes enfatizaron se los considera separadamente, por lo que se los incluye a todos, respetando la significación que los profesores les atribuyeron, con lo cual se han logrado registrar 148 expresiones diferentes (Tabla 4).

Tabla 4. Cantidad total de atributos por categoría

CATEGORÍA	ENCUESTA	GF+EP	SE REPITEN	ATRIBUTOS LOGRADOS
Características de personalidad	24	29	-3	49
Enseñanza	27	27	-16	38
Aspectos relacionales	14	14	-4	24
Relativo al conocimiento	16	16	-6	26
Aprendizaje	4	6	-0	10
Totales	84	91	-30	148

Fuente: Elaboración propia.

En las encuestas se recogieron 145 expresiones que contenían 84 atributos diferentes, de los cuales hubo 73 atributos que tuvieron frecuencias que aquí consideramos bajas, se repitieron una o dos veces: 61 una sola vez (72,61%) y 12 que se repitieron dos veces (14,28%) que, en conjunto representan, el 86,89% de todas los atributos recopilados. Los que aparecieron con una frecuencia de 3 o más representan el 13,9%, en la Tabla 5 pueden verse desagregados.

Tabla 5. Cantidad de expresiones y atributos aportados por los profesores, frecuencia y porcentajes con que aparecieron en las encuestas

CANTIDAD DE ATRIBUTOS	FRECUENCIA REPETICIÓN	% ATRIBUTOS	CANTIDAD DE EXPRESIONES	% EXPRESIONES
61	1	72,61	61	42,06
12	2	14,28	24	16,55
6	3	7,14	18	12,44
1	4	1,19	4	2,75
2	7	2,38	14	9,65
1	11	1,19	11	7,58
1	13	1,19	13	8,96
84	-		145	

Fuente: Elaboración propia.

Los atributos más elegidos, Pasión por enseñar (11) y Conocimiento (13) representan el 1,19 % cada uno, seguidos de Exigente/ según capacidad del alumno (7) representan el 2,38 de los atributos. Los treinta y un atributos más elegidos representan 4,76%.

Ese 72,61% de atributos, percibidos como características de un buen profesor y mencionados por un solo docente, abre un abanico que permite vislumbrar una diversidad de miradas que abre interrogantes.

La posibilidad de nombrar 3 atributos para “mejor profesor” da oportunidad de analizar el orden con qué fueron consignados; se podría inferir que los nombrados en primera

instancia tienen una significación mayor para denotar al profesor elegido/considerado el mejor (Tabla 6).

Tabla 6. Atributos más elegidos como primera elección

ATRIBUTO	OPCIONES
Pasión por enseñar	6
Conocimiento	4
Claridad/ precisión conceptual	3
Comprometido	3
Coherencia decir/ hacer	3
Asiste siempre a dar su clase	3
Didáctico	2
Exigente / según capacidad del alumno	2

Fuente: Elaboración propia.

La dinámica de las entrevistas en profundidad y de los grupos focales, la fluidez de los intercambios, las acotaciones, adhesiones, los diálogos muchas veces simultáneos, no permitieron establecer un orden en la elección de atributos.

Los 148 atributos recopilados en todas las instancias (encuestas, entrevistas en profundidad y grupos focales) fueron agrupados en 5 categorías: Características de personalidad, Enseñanza, Aspectos relacionales, Relativo al conocimiento, Aprendizaje (Tabla 7).

Tabla 7. Distribución de atributos por categorías (ordenados alfabéticamente)

CATEGORÍAS	ATRIBUTOS		
Características Personalidad	Acepta críticas	Constante	Ordenado
	Acepta otros pensamientos/ posturas/ miradas	Creativo	Organizado
	Amigable	Crítico	Paciente
	Apertura mental	Cumplidor de sus obligaciones	Preocupado por su imagen
	Asiste siempre a dar su clase	Dedicado	Preparado
	Buen humor	Destacado/ exitoso	Puntual
	Capaz	Dinámico	Reflexivo
	Cariñoso	Entretenido Habla lo justo	Respetuoso
	Coherencia decir/hacer	Equilibrio	Responsable
	Coherencia pensar/ actuar/ hacer	Firme	Sabio
	Comprometido	Humanizante	Sensibilidad humana
	Comprometido con la política institucional	Humor constante	Sin prejuicios
	Comunicativo	Innovador	Sistematicidad de diálogo
	Con ganas	Inteligente	Soberbio
		Interés por la docencia	Tolerante
		Interesado	Valora
		Interesado por el alumno	
		Justo	
	Organizado		

Tabla 7. Distribución de atributos por categorías(continuación)

CATEGORÍAS	ATRIBUTOS		
Aspectos relacionales	Actitudes justas	Fluida interacción con el alumno	Respetuoso por ideas / alumnos Se interesaba en que fuéramos buenas personas
	Afectivo	Le importa si el alumno aprende	Sensibilidad hacia el alumno
	Alumno existía como persona	Mecánico	Tenía en cuenta inquietudes
	Buen trato	No ejercía el poder por su status	Valoraba esfuerzo
	Cada alumno era único	Nos hablaba de su vida privada	Valoración del resto
	Calidez humana	Permitía investigar, comparar y relacionar con otros autores	Vínculos con alumnos
	Cercano		
	Compartía espacios extracurriculares		
	Creía en el alumno		
	Empatía		
Escuchaba			
Relativo al conocimiento	Acepta lo diferente	Conocimiento de su disciplina	Precisión conceptual
	Aceptaba cuando no sabía	Continuo estudio	Profesionalismo
	Actualizado	Excelente formación académica y actualizada	Profundidad teórica
	Bagaje cultural	Era memorista	Reconocía las limitaciones de su conocimiento
	Capacidad para reflexión teórica	Fundamentaba su conocimiento	Saber disciplinar
	Claridad académica	Generosidad intelectual	Sabía qué es formar docentes
	Con autoridad que da el conocimiento	Investigador	Seguridad
	Concepción epistemológica actualizada	No era memorista	Unía teoría y práctica
	Conocimiento	Permitía disentir	
Aprendizaje	Cada clase era una experiencia interesante	Exigente	Permitía la participación
	Calificaba con justicia, según merecimiento	Leía todos los trabajos	Preocupado por el aprendizaje
	Conductista cuando hacía falta	No exigía lo que no enseñaba	Riguroso solamente en lo trascendente o importante
		Permitía la construcción de conocimientos	
Enseñanza	Aclaraba dudas	Exigente	Orientaba
	Amaba enseñar	Explicaba bien, con problemas cercanos a los alumnos	Pasión por enseñar
	Ayudaba a cuestionar	Explicaba todo lo necesario	Planificaba siempre sus clases
	Capacidad para explicar	Flexible	Preocupado por que todos aprendieran
	Capacitado en didáctica	Guiaba	Profundo sustento teórico en su práctica docente
	Claridad al explicar y dar consignas	Hacía pensar/ reflexionar	Relacionaba su materia con otras
	Clases dinámicas, interesante y participativas	Incentivaba al estudiante	Sabía comunicar
	Clima de trabajo	Llevaba teoría a la práctica	Sabía transmitir
	Coherencia contenidos/ método/ evaluación	Los conceptos tenían aplicabilidad en la práctica	Siempre enseñaba
	Daba respuestas a las dudas y desconocimientos	Manejaba amplia bibliografía	Técnico en lo que era necesario
	Desafío cognitivo	Metodología Idoneidad	Transmitía conocimiento + experiencia
	Didáctico	Motivador	Variada metodología
	Estrategias didácticas adecuadas	Ofrecía buenos insumos	
	Estrategias didácticas creativas		

Fuente: Elaboración propia.

“Conocimiento”, “pasión por enseñar” y “claridad/ precisión conceptual” se constituyen, desde nuestra tarea indagativa, en el núcleo de la profesionalidad del buen docente. Cada una de estas características subsume otras que debieran ser desagregadas a la hora de diseñar un proceso de evaluación del desempeño docente, al menos en el campo empírico estudiado. Sería interesante analizar cómo estos atributos, percibidos como los más deseables, están presentes/ausentes -y con qué peso- en los instrumentos que actualmente se usan para evaluar los desempeños profesionales.

3. Discusión y conclusiones

De los resultados antes señalados, la categorización de las características personales y profesionales de los mejores docentes universitarios, otorga lo que técnicamente se conoce como perfil docente. Al respecto, “El fundamento del docente es el de persona integral dotado de unas competencias básicas. Sobre esta base se construye el profesional previsto de unas competencias específicas para el desempeño de su labor con altos niveles de calidad” (Montenegro, 2003:12).

En relación a las características personales de un buen docente universitario, debemos señalar que estas se centran en las dimensiones de la convivencia social en el aula, la que sin duda es un requerimiento fundamental a la hora de garantizar aprendizajes significativos en los dicentes. En este sentido, reconocer que el docente tenga la capacidad de colocarse en el lugar del estudiante, como una característica fundamental de una docencia de calidad, permite contextualizar el tratamiento de las temáticas curriculares en el aula, generando las confianzas para hacer del aprendizaje significativo (Mayer, 2010) un permanente desafío de exploración, más que una meta obsesiva de ejecución.

El profesor tiene como meta la propia expansión de las posibilidades de ser humano, en circunstancia social, es decir “ser con otros”. Esto es ejercer la comunicación como proceso de relación con intención de relaciones intersubjetivas para bien de todos (Meirieu, 1997):

“Si el rol del maestro es en verdad el de hacer surgir el deseo de aprender, su tarea reside en ‘crear el enigma’, o más exactamente en hacer saber un enigma: decir o enseñar lo suficiente a fin de que se entrevea el interés de lo que se dice así como su riqueza, y callarse a tiempo para despertar el interés por el descubrimiento” (pp. 100-101).

El perfil docente desde la perspectiva empática supone dos aspectos complementarios: por una parte, manifestar seguridad en sus conocimientos (lo que significa una solidez en su área de desempeño profesional que se logra en el trayecto formativo profesional y en la actualización permanente), y por la otra, ser capaz de ejemplificador (modelo a seguir) y buen comunicador (con experticia, practicidad y compromiso).

Por su parte, sobre las características profesionales tales como: la exigencia, disciplina y dinamismo, se enmarcan dentro de los procedimientos metodológicos con los que opera un buen docente, lo que es coincidente con lo expuesto por Herrán de la, et al. (2012)

Aquí se manifiesta la expectativa para que el profesor docente sea un “didacta”, es decir una persona con habilidades y estrategias que susciten amplitud de visión y de perspectiva en los demás para el crecimiento en el área específica: no sólo contenidos temáticos, sino también procedimientos amplificadores de construcción y fundamentación de los saberes (Comenio, 1996):

“Los educadores de la prole humana no han de faltar en ninguna parte, han de ser buenos, doctos y capaces de enseñar; de modo que ellos mismos comprendan todo lo que hace el hombre al hombre, y sepan también dotar de ese conocimiento a otros” (p. 208).

El perfil desde la perspectiva del desempeño profesional docente obliga a una concepción de didacta, es decir una persona que domine su quehacer didáctico relacionado con lo pedagógico y lo psicológico, es decir: reflexión sobre las exigencias éticas del fenómeno educativo (formación perfecta del hombre total) y las posibilidades y limitaciones del sujeto de aprendizaje, como “ser en desenvolvimiento y construcción”. Por ello, la elección de virtudes docentes ponen énfasis en la sabiduría (conjunto de competencias formadas y practicadas en relación a valores considerados importantes por la sociocultura), con criterios personales (asumidos con responsabilidad y proyección) y personalizante (los otros –educandos– son importantes de potenciarse mediante una profesión).

Por último, llama la atención que los profesores entrevistados, concuerden en el hecho que un buen ejercicio profesional, lo aportan los docentes responsables de las asignaturas de corte pedagógico con orientación práctica (Barbier, 1999), es decir: supervisores de práctica; tutores; mentores; etc. Esto hace sentir que la formación inicial de profesores, debe potenciar un currículum que contenga una fuerte connotación práctica, como también, la necesidad de que los futuros docentes presenten prácticas tempranas.

Se concluye que la evaluación de la docencia universitaria, basada en la mirada del ejercicio profesional, se constituye en una propuesta de alto peso específico, cuya información puede ser integrada a los tradicionales modelos de evaluación existentes en los planteles de educación superior. A lo antes expuesto, debemos agregar el impacto colateral que tendrían los aportes de los egresados, en materia de actualización y pertinencia curricular, de cara a un ejercicio óptimo de la profesión.

Dentro de las limitaciones de este estudio, se halla los acotados recursos económicos y de tiempo que no permitieron ampliar la muestra, por lo que la investigación recoge datos de profesores de dos de las quince regiones del país. Sin embargo, este estudio abre camino para, incorporar a los egresados como informantes en la evaluación de la docencia universitaria, permitiendo de esta manera, construir modelos de evaluación integrales que superarían las triangulaciones o cuadroangulaciones que se visualizan en la mayoría de las propuestas existentes.

Referencias

- Barbier, J. (1999). *Prácticas de formación: evaluación y análisis*. Buenos Aires: Novedades Educativas.
- Castillo, S. (2004). *La práctica evaluadora del profesorado: primaria y secundaria*. Madrid: Grupo Editorial Universitario.
- Comenio, J.A. (1996) *Páginas escogidas*. Buenos Aires: A-Z.
- Herrán de la A. y Paredes, J. (Coords.) (2012). *Promover el cambio pedagógico en la universidad*. Madrid: Pirámide.
- Mayer, R. (2010). *Aprendizaje e instrucción*. Madrid: Alianza editorial.
- Meirieu, P. (1997). *Aprender, sí pero ¿cómo?*. Barcelona: Octaedro.

- Ministerio de Educación y Ciencia. (2007). *La evaluación de la calidad de la formación del profesorado europeo*. Madrid: Secretaria General Técnica. Subdirección General De Información y Comunicación.
- Millman, J. y Darling-Hammond, L. (1997). *Manual para la evaluación del profesorado*. Madrid: La Muralla.
- Montenegro, I. (2003). *Evaluación del desempeño docente. Fundamentos, modelos e instrumentos*. Bogotá: Magisterio.
- Rueda, M. (Coord.) (2008). *La evaluación de los profesores como recurso para la mejorar su práctica*. Ciudad de México D.F.: IISUE.
- Rueda, M. (2006). *Evaluación de la labor docente en el aula universitaria*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México. Centro de Estudios sobre la Universidad.
- Rueda, M. y Díaz-Barriga, F. (Comp.) (2006). *Evaluación de la Docencia. Perspectivas actuales*. 1ª Reimpresión. Ciudad de México: Paidós Educador.
- Rueda, M. y Díaz-Barriga, F. (Coord.) (2011). *Evaluación de la Docencia. En la Universidad: Perspectivas desde la investigación y la intervención social*. 2ª Edición. Ciudad de México: IISUE.
- Secretaria General Iberoamericana. (2010). *Metas educativas 2021, La educación que queremos para la generación de los bicentenarios*. Madrid: OEI.